

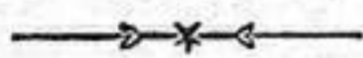
EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.
(Math. XXIV, 13.)

La Juventud



Todos tienen hoy puestos los ojos en la juventud, queriendo apoderarse de ella para llevar á cabo con su ardiente cooperacion sus respectivos proyectos, y asegurar el triunfo de su bandera.

Las sectas, enemigas de Dios, y de todo lo que lleva á los hombres al conocimiento, amor y servicio de Dios, procuran con astucia satánica pervertir la juventud, para apartarla de la única Religion verdadera, y engrosar con ella sus filas, haciéndola cómplice de sus tenebrosas maquinaciones.

La Iglesia, por el contrario, no puede ver á sus amantes hijos rodeados de peligros, sin que se le acongoje el corazon, avivándosele su maternal solicitud y cariño. Deseando salvarlos á todo trance los cobija bajo su sagrado manto, é infunde en sus tiernos corazones el espíritu de vida sobrenatural que los ha de hacer, si ellos quieren, superiores á todos sus enemigos.

Aunque esta encarnizada lucha del error y de la verdad, de la maldad y de

la virtud, que se disputan el corazon y la inteligencia de los jóvenes, es tan antigua como el mundo, hoy sin embargo reviste un carácter especial de ensañamiento por una parte y de extraordinaria solicitud por la otra, obligando á los que se precian de amar sinceramente á Jesucristo á tomar parte activa en la pelea, tratando de arrancar á las sectas los jóvenes que ya tienen aprisionados en sus redes, conservando cuidadosamente á los que permanecen fieles á la fe y promesas que en el bautismo juraron guardar inviolablemente, y adiestrándolos en el manejo de las armas ofensivas y defensivas para pelear como buenos en las filas de los cristianos.

Padres de familia, alerta, que vuestros hijos corren hoy grave peligro de perder la fe, y con ella su verdadera felicidad, causando acaso vuestra propia ruina.

Sócios del Apostolado, y vosotros todos los que os gloriais de amar al Santísimo Corazon de Jesus, tomad á pechos la defensa de sus más caros intereses, poned en juego todos vuestros recursos para preservar de gravísimos males á la

juventud, rescatada con la preciosísima sangre de Dios hecho hombre. La juventud se nos va al campo enemigo, preparando una generacion impía, enemiga de Dios. La atmósfera en que viven hoy los jóvenes contiene el gérmen de todos los errores y de todos los vicios.

Al ser enviados á los centros de enseñanza están expuestos á encontrar profesores ateos, que les inculquen sistemáticamente el odio y desprecio de la Religion, y se mofen de los augustos misterios y ceremonias del cristianismo. Escritores venales, sin pudor ni vergüenza, les ofrecerán en prosa y en verso, en folletos y periódicos, lecturas inmorales, en que se denigra la virtud, se ensalza el crimen, y se ofrece cebo abundante á todos los apetitos desordenados.

Juntándose la seducción exterior á la rebeldía de las propias pasiones, que desean verse libres de toda ley que las reprima, ¡cuán de temer es que el joven inexperto corra desalado á su ruina, creyendo hallar la felicidad en el libertinaje, y la verdadera ciencia en los errores que oye proclamar en autorizadas cátedras con aire de triunfo y fama de sabiduría!

¡Quién lo creyera! Muchos jóvenes hallan un peligroso escollo para sus almas allí mismo donde deberian encontrar buenos ejemplos y cristiana educacion. Da pena ver que no pocos padres de familia, que acaso se precian de piadosos, dan á sus hijos educacion tal, que, en parte, poco ó nada se diferencia de la pagana, criándolos antojadizos, consentidos, sin contrariar sus viciosas inclinaciones, sin inculcarles sino flojamente la piedad y el santo temor de Dios. Dicen que los aman porque los miman, y nada

les niegan de cuanto les piden, sin reparar en el grave peligro á que los exponen al facilitarles los medios de satisfacer sus desordenadas pasiones y entregarse á los vicios.

Hay que confesar que las costumbres públicas y privadas han cambiado no poco, y que no rigen hoy aquellos principios de rigor que ántes presidían á la educacion de los hijos de familia; pero tambien es verdad que esa suavidad y moderacion en el trato están expuestas al escollo en que muchos tropiezan, de volverse afeminados y de costumbres paganas. Éstos, de tal modo viven y hablan como si el fin del hombre no fuera más que atender á las necesidades y caprichosas exigencias del cuerpo, descuidando ó abandonando por completo los intereses del alma y la eterna felicidad.

Frutos naturales de esta despiadada compasion y tiránica blandura de los padres, medios paganos y cristianos á medias, son los graves disgustos que les dan sus hijos díscolos, desaplicados, derrochadores, viciosos. No culpen á nadie por la mala vejez que les procuran sus hijos, pues están recogiendo lo que ellos mismos sembraron.

Lo peor es que los jóvenes mal educados no sólo son ellos infelices y causan la infelicidad de sus padres, sino además, si son admitidos en los colegios, sirven de tormento á los superiores y maestros, dándoles más disgustos uno solo de éstos que muchos alumnos que tienen padres cristianos.

Por otra parte, el roce con esos jóvenes, cristianos en el nombre pero paganos en los hechos, no puede ménos de ser perjudicial, dentro y fuera de los colegios, á los no pervertidos que con ellos

viven, por lo mismo que los malos suelen ser más atrevidos para propagar el mal, contagiando á los sanos, que éstos para defenderse y procurar la conversion de los malvados. Y sin embargo de tal modo se han ido arreglando las cosas, que el aislamiento de los buenos en el mundo es moralmente imposible, resultando de la mezcla de buenos y malos grave peligro de perversion para la juventud.

Si el mal apareciese como es en sí, seria rechazado desde luego; pero sabe tomar un exterior honesto, presentándose con aspecto seductor y atractivo. No se llama á sí mismo pecado, desorden, ofensa á Dios, rebelion contra el Supremo Hacedor, merecedor de eterno castigo; sino libertad, independendencia, goce, placer, felicidad. Estas palabras halagan, sobre todo á las personas ignorantes y presumidas, que creen en su inexperiencia, caminar en pos de su felicidad, cuando en realidad corren á su verdadera ruina.

Cuanto llevamos dicho de la juventud estudiosa tiene acaso mayor aplicacion tratándose de la clase obrera y comercial, y aún en granparte se puede decir lo mismo de la agrícola. El lujo, el desenfreno de la prensa y del teatro, manía política, la escasez del clero y de buenos maestros, la educacion sensual y pagana, las trabas que en muchas partes halla el ejercicio de la virtud al propio tiempo que se fomenta el vicio, son las principales causas de la desmoralizacion que todos vemos y deploramos, que irá cada dia en aumento si no se le aplica el conveniente remedio.

¡Qué será de España, qué del mundo entero, si no retrocede la generacion ac-

tual, desandando el camino que tiene andado por la rápida pendiente que le arrastra á una completa ruina!

.
.

Por esto mismo los que procuran con interes la verdadera felicidad de los jóvenes, tratan de rodearlos de buenos compañeros, aplicados, instruidos y virtuosos, y los alistan en las asociaciones que tienen por móvil la Religion. En ellas el fervoroso se enfervoriza más con el ejemplo de los otros, el perezoso se estimula á salir de su apatía, y el vicioso se confunde de no ser como los demás, y se enmienda ó se retira avergonzado.

Las asociaciones católicas se han multiplicado prodigiosamente, gracias á Dios segun lo han ido reclamando las circunstancias. Lo que conviene es que todos los jóvenes pertenezcan á alguna bandera que milite dentro del catolicismo, ora á la Congregacion de San Luis Gonzaga ó á cualquier otra asociacion piadosa, ora á la Juventud Católica ó á alguno de los círculos en que se ejercita el ingenio ó el celo, instruyendo al ignorante, defendiendo la Religion, proclamando las glorias patrias, ó disertando sobre asuntos científicos; ó bien á las beneméritas conferencias de San Vicente de Paul, donde el contacto con caballeros cristianos les enseñe el modo de hermanar las riquezas y la autoridad con la humildad y sencillez evangélica; y el trato con el pobre les haga ver la parte menos encantadora pero más real del mundo, y lo que muchos sufren, para consolarlos y socorrerlos.

Jugamos, pues, el todo por el todo; se está dando una batalla campal, á muerte ó vida, en que se hallan comprometi-

dos nuestros más caros intereses. La victoria estará de nuestra parte si nos ponemos del lado de nuestro capitán Jesús, tomándole por guía y modelo, y esperando de él el auxilio y la recompensa.

(*Mensajero del Corazón de Jesús.*)

SECCION PIADOSA

DOMINICA III DESPUES DE PASCUA

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo x, versículos 16 al 22, según San Juan:

«Dentro de poco ya no me vereis; mas poco después *en resucitando*, me volvereis á ver; porque me voy al Padre. Al oír esto algunos de los discípulos, se decían unos á otros: ¿Qué nos querrá decir con esto: Dentro de poco no me vereis: mas poco después me volvereis á ver; porque me voy al Padre? Decían pues: ¿Qué poquito de tiempo es este de que habla? No entendemos lo que quiere decirnos. Conoció Jesús que deseaban preguntarle, y díjoles: Vosotros estais tratando y preguntándoos unos á otros por qué habré dicho: Dentro de poco ya no me vereis: mas poco después me volvereis á ver. En verdad, en verdad os digo, que vosotros llorareis, y plañireis, mientras el mundo se regocijará: os contristareis, pero vuestra tristeza, se convertirá en gozo. La mujer en los dolores del parto está poseída de tristeza, porque le vino su hora: mas una vez que ha dado á luz un infante, ya no se acuerda de su angustia con el gozo *que tiene* de haber dado un hombre al mundo. Así vosotros al presente á la verdad padecéis tristeza, pero yo volveré á visitaros, y vuestro corazón se bañará en gozo: y nadie os quitará vuestro gozo.»

Conociendo las persecuciones que el mundo suscitara contra todos los que nos honramos con el nombre y la profesión de cristianos, nuestro Padre y Maestro, Cristo Jesús, nos anima á sufrirlas valerosamente, presentando á nuestra consideración aquel gozo eterno, aquella alegría inacabable que en plazo no lejano ha de suceder á los más amargos sinsabores que, de parte de los hombres, nos acarrearán la práctica fiel de los divinos preceptos y de la humilde sumisión á la Doctrina santa.

Él fué perseguido, pues nosotros lo seremos también; Él fué tratado de un modo inícuo, pues tratados inícuamente seremos nosotros. Y si en odio á la Doctrina que predicaba y sustentó con el ejemplo admirable de su vida toda, fué perseguido hasta la muerte y muerte de cruz, en odio á esta misma Doctrina que profesamos nosotros, millones de mártires han sido sacrificados, sellando con su sangre su inquebrantable adhesión á las enseñanzas del que les había precedido en el camino del Calvario.

Mas aquel breve sufrir de los fieles servidores de Cristo, convertido se ha en eterno gozar que nadie podrá ya arrebatárselos; cumpliéndose así lo que Cristo predijo á sus Apóstoles: vosotros pasareis vuestra vida en la aflicción, vuestra alma estará llena de amargura, mientras que el mundo se regocijará; pero consolaos, pues vuestra tristeza se convertirá muy pronto en alegría.

Y la alegría, la falsa alegría de los pecadores ¿en qué se convertirá? en eterno llanto y crujir de dientes, manifestación horrible de la impotente rabia, que el desengaño tardío producirá al infeliz pecador.

Si en expresion, pues, de San Pablo nada tienen que ver los sufrimientos todos de este mundo, comparados con la gloria sin tasa ni medida que en el cielo nos está reservado, suframos un poquito de tiempo aquí con cristiana resignacion las aficciones que el Señor nos tenga reservadas, y que Él cuidará de endulzar con celestiales consolaciones, que luego, muy luego se trocarán en un gozar de Dios, que ni el ojo vió, ni el oído oyó, ni el corazón del hombre acertó á desear.

LA PASCUA FLORIDA Y EL CUARTO, AYUNAR

(Continuacion)

II

Era D. Justo bastante feo: su rostro formaba una continuacion de ángulos agudos, y por donde quiera que se le miraba parecia vérsese de perfil. Su cabeza calva en la parte superior, habia pedido auxilio á los pelos de la nuca, que encaramados sobre la frente y las sienes, formaban tres vistosos pompones, semejantes á las potencias de un Niño-Dios.

Su traje diario nada notable ofrecia; pero en las grandes solemnidades sacaba D. Justo un frac híbrido, que mostraba las calvas debidas á los años y al cepillo con el mismo noble orgullo con que muestra un hidalgo sus amarillentos pergaminos; venerable antigüedad que habia sufrido, al filo de tijeras y al hervor del palo de campeche, todas las metamorfosis de Ovidio, y cerca de la cual corrian en el barrio tradiciones de cuya autenticidad no respondemos, por ser tan difícil poner en claro la verdad de estos hechos en la hiperbólica tierra de

Andalucía. Decíase que un inglés exéntrico habia ofrecido por aquel frac fósil más de quinientas libras esterlinas: pero D. Justo, que consideraba la ingratitud, como hija del interés y de la vanidad, propia sólo de almas bajas y ruines, rechazó indignado las proposiciones del hijo de Albion, y bautizó á su querida prenda, teniendo en cuenta todos los oficios que habia desempeñado, con el honorífico nombre de *capi-levi-frac*.

Un gran triunfo estaba reservado para D. Justo al dar la mano de esposo á doña Tomasa Cordero, poco despues de su amistoso diálogo con el señor rey don Fernando VII, el Himeneo y el Amor cerraron el templo de Jano, y en union de la Concordia fueron á reinar pacíficamente bajo el humilde techo de la escuela gratuita de María Inmaculada. Despues de treinta y cinco años de matrimonio, habíanse identificado ambos esposos en ideas, en sentimientos y hasta en instintos; pero á medida que sus almas se fundian en una sola, sus cuerpos alejábanse progresivamente, hasta ofrecer un notable ejemplo de la poderosa ley de los contrastes.

D. Justo, alto, seco, delgado, era llamado en el barrio, *El Cuarto, Ayunar*. D.^a Tomasa, pequeña, encarnada, rolliza, tan sólo era designada con el nombre de *Pascua Florida*.

Pero tanto debajo del sumido pecho de D. Justo, como bajo el abultado de D.^a Tomasa, latía uno de esos corazones á que la humildad oculta su propio mérito; que son buenos por instinto, porque la bondad es su atmósfera; que son heróicos sin esfuerzo, ni violencia, sin darse cuenta de ello, sin pasiones que vencer, porque allí no corren vendaba-

les, sino la brisa que en la primavera hace nacer las flores, que en ellos produce los sentimientos de piedad más dulces, las obras de caridad más grandes, los sacrificios en pro de otros que entre los hombres no tienen premio ni recompensa, porque los sublima el silencio, pero que de Dios merecen, no coronas de soberbios laureles que se secan, sino de suaves siemprevivas que no se marchitan nunca!...

Y aquella pobre muger, cuyo corazón hubiera latido á sus anchas en el pecho de una Teresa, era reputada, hasta por las comadres del *barrio*, tan sólo por una *bendita*. Y aquel pobre viejo, cuyos sentimientos de honor é hidalguía hubieran realzado al más leal tipo de caballeros de la edad media, era á los ojos de todos un ridículo *Quijote*!...

¡Triste mundo que pasa distraído á lo que *vale*, y se queda deslumbrado ante lo que *reluce*! ¡Triste egoísmo de nuestra época, que por llevar el corazón en la cabeza, se ríe de los que lo dejan latir dentro del pecho! ¡Triste positivismo de este siglo, que sólo tiene para D. Quijote la risa de la burla, porque no acaba de comprender que ni lo grande, ni lo heróico, ni lo santo, están en el *resultado* obtenido, sino en la *idea* sustentada!...

¡Bendito D. Quijote! Para nosotros, que sabemos prescindir de tus risibles hechos, para admirar tus buenos propósitos, cada porrazo que llevaste es una hoja de laurel de tu corona; cada palo que te dieron, una página sublime de tu historia; y más queremos ennoblecer lo pequeño, haciendo como tú de una vacía de afeitar un yelmo de Mambrino, que rebajar lo grande, haciendo una

bandera, como los hombres de nuestro siglo, de una vara de medir y un lienzo de cañamazo!...

III

En cierta ocasión, el Gobierno, cosa en él muy frecuente, no tenía dinero, y cosa más frecuente todavía, á nadie pagaba. La Pascua Florida iba perdiendo sus carnes, y El Cuarto, Ayunar se vió precisado á observar como regla ordinaria, el precepto que le daban por apodo. Un día volvió D. Justo de la calle pálido y descajado, y se dejó caer en una silla con muestras del más profundo abatimiento.

¿Qué hay? exclamó asustada doña Tomasa?

—Que el Gobierno no paga á los hospitales, ni á la Casa-cuna... ¡y van á cerrarse! contestó don Justo con voz cavernosa.

—¡Ay Jesus, qué herejía! exclamó doña Tomasa entre compadecida é indignada; y fijándose su tierno corazón en los más desamparados, los niños expósitos, que ni aún quejarse podían, añadió:

—¿Y qué les espera entónces á esos angelitos de Dios que no tienen amparo en la tierra?...

—¡Morir de hambre!

Doña Tomasa rompió á llorar á trapo tendido, y de los ribeteados ojitos de don Justo brotó una lágrima, que entrando y saliendo en las cavernas que su anguloso rostro formaba, vino á confiar á su venerable corbatín de seda negra no sé qué cosas de esa sublime caridad impotente que guarda el pobre con el pobre, á quien sólo puede dar sus lágrimas de compasión; lágrimas que Dios recoge y bendice, y que en su infinita justicia ha puesto en los ojos del indigente, co-

mo compensacion á la limosna santa que en manos del rico pone, para que con ella abra las puertas del cielo.

—¿Y no hay remedio? preguntó doña Tomasa.

—¡Ninguno! contestó don Justo, limpiándose los ojos con un pañuelo colorado, de los llamados de fraile.

Y La Pascua Florida y El Cuarto, Ayunar, sentados frente á frente, silenciosos, anonadados, sintiendo arder en sus corazones la llama de la caridad, que estérilmente los consumia, ofrecían, no ya el espectáculo tierno y conmovedor de la bondad que sufre, sino el admirable y heróico de la bondad que olvida sus sufrimientos para compadecer los ajenos. De repente rompió aquel silencio, interrumpido sólo por los ruidosos sollozos de D.^a Tomasa, la voz de un ciego que pregonaba billetes de la lotería. D.^a Tomasa se levantó como impulsada por una idea repentina; saca de su profunda faldriquera dos pesetas— ¡las únicas que tenia! ¡con las que contaba para comer hasta que la Providencia le deparase otras!— y compra un décimo de billete, que fué á sujetar en un cuadrito de la Vírgen del Cármén, mientras murmuraba con el acento de la fe más sincera, del dolor más amargo, de la esperanza más caritativa:

—¡Prémialo, Madre mia, prémialo, que esos inocentitos no tienen que comer!...

Á los dos dias vendian los ciegos la *Correspondencia de España*, con la lista de la lotería: doña Tomasa compró un número, y sin la menor sorpresa, porque su acrisolada fe así lo esperaba, encontró premiado con veinte mil reales el

billete que la Vírgen del Cármén custodiaba. D. Justo cobró aquella suma en hermosas y sonoras monedas de cinco duros, y con su capi-levi-frac majestuosamente abrochado, sus potencias atusadas como nunca, y cubiertas con un sombrero de copa alta, de colosal altura y forma cilíndrica, fué á poner los mil duros en manos de la Superiora de la Casa de expósitos, sin que le ocurriese siquiera la idea de aliviar sus apuros pecuniarios con una sola de aquellas monedas que, en rectitud de su alma, consideraba sagradas como un depósito.

Agradecida la Superiora, le preguntó, sin poder disimular la sorpresa que aquella cuantiosa limosna le causaba en una persona al parecer tan pobre:

—¿Y quiere V. decirme á quién hemos de agradecer esta caridad tan grande y tan oportuna?

D. Justo no habia contado con esto: enrojeció hasta el blanco de los ojos, sus potencias cayeron lácias sobre su cráneo, y luchando entre su modestia, que le mandaba callar, y su horror á la mentira que jamás manchó sus labios, guardó silencio, anonadado como el reo que ve descubierto su crimen. Mas, de repente, vínosele á la memoria el cuadrito de la Vírgen del Cármén, guardiana del billete, y con aquel aire de satisfaccion y desembarazo del que sale triunfante de un grande apuro, contestó á la atónita Superiora:

—¡Á la Vírgen del Cármén, señora, á la Vírgen del Cármén!...

Y aquella noche dormian la bendita doña Tomasa y el *Quijote* don Justo, con la sonrisa en los lábios, y la paz en el alma, despues de haber tomado por

alimento, en todo el dia, un plato de pimientos asados!...

(*Concluirá*)

(P. Luis Coloma de la Compañía de Jesus.)

CRÓNICA GENERAL

Carecen de fundamento los rumores alarmantes que han circulado sobre la salud del Padre Santo. Solamente ha experimentado una indisposicion reumática muy ligera, que le obligó á permanecer en su cámara los últimos dias de la Semana Santa.

Por causa de esta indisposicion, los numerosos fieles de diferentes paises que habian obtenido licencia para asistir, en la capilla Sixtina, á la misa del Padre Santo y recibir la comunión de su mano el dia de Pascua, hubieron de asistir á la misa del Cardenal Ludovico Jacobini, delegado á este efecto por el Papa.

Pero aunque no pudo bajar á la capilla Sixtina, pudo celebrar la santa misa en su capilla privada y distribuir la santa comunión á varias personas.

El Papa dijo misa en la Sixtina el *Domingo in Albis*, y admitió gran número de fieles de distintos paises.

Para fines de Abril se espera en Roma á la gran peregrinacion que están organizando los católicos de los diferentes paises de Alemania, los cuales serán recibidos en audiencia solemne por Su Santidad uno de los primeros dias del próximo Mayo.

Queriendo mostrar Su Santidad al rey de las islas Sandwich su satisfaccion por la proteccion que concede á los misioneros católicos, le ha conferido la gran cruz de la órden de Pio IX.

Reconocido este rey á tales distinciones, ha enviado á los Eminentísimos Cardenales Jacobini y Simeoni, prefecto de la Propaganda, otras condecoraciones muy estimadas en aquel pais.

Continúan en Roma las profanaciones del culto católico, llevadas á cabo por la revolucion, y secundada por el elemento oficial.

Los numerosísimos fieles que iban á visitar piadosamente los sepulcros en las Basílicas y en las demás iglesias de Roma en la tarde de Jueves Santo, se encontraban en la via de *Araceli*, en la plaza de Jesus, en la de Venecia y á lo largo de la calle Nacional con el cortejo fúnebre masónico del general garibaldino Nicolás Fabrizi, muerto *civilmente* dias pasados, y conservado expuesto, durante dias, en una sala de su casa, revestido con las insignias (blanco y verde) de su grado 33.º de la masonería italiana. Formaban parte de este acompañamiento fúnebre de los despojos de Fabrizi (que tambien era diputado del Parlamento) un batallón de infantería con bandera y música, una nutrida escuadra de antiguos garibaldinos con *blusas rojas*, los ministros, muchos senadores y diputados, la masonería con sus dos estandartes verdes, en sitio preferente y de honor, seis generales del ejército activo y muchísimos oficiales de todas las armas, y una veintena de Asociaciones democráticas y republicanas con sus banderas, el Síndico (Alcalde) de Roma, Duque Leopoldo Torlonia y algunos pocos Consejeros municipales con la banda de música y los guardias y bomberos del Municipio.

El carro fúnebre estaba cubierto de

grandes coronas de flores, habiéndose quitado antes todas las cruces. Seguian al cortejo masónico unos veinte carruajes, pero todos del Senado, de la Cámara y del Municipio.

Algunos periódicos oficiosos, al narrar esta conduccion fúnebre, guardan significativo silencio sobre la intervencion de la masonería con sus estandartes y sus insignias. ¡Diríase que ellos mismos se avergüenzan de contar la escena fúnebre acaecida en el dia de Jueves Santo!

—Además, á la noche siguiente los acostumbrados miembros de los círculos *anticlericales* anunciaron que celebrarían su solemne comida *de carne* por ser Viernes Santo.

Al nombrar á Su Eminencia el Cardenal Oreglia di Santo Stefano Camarlingo de la Santa Iglesia, el Soberano Pontífice, segun se asegura en elevados lugares, le ha dado instrucciones y poderes especiales autorizándole para celebrar el Cónclave futuro, caso de continuar la situacion anormal é intolerable creada á la Santa Sede, fuera de Roma. Al mismo tiempo, el Secretario de Estado ha dado aviso de esta eventualidad á las potencias que tienen representacion en el Vaticano.

Segun noticias de Palencia, ha fallecido el Rdo. Sr. D. Francisco Camiñero, Obispo preconizado de Leon, víctima de una pulmonía fulminante. Esta noticia ha impresionado mucho á los fieles de Leon, que ya esperaban con impaciencia á su nuevo Prelado. R. I. P.

El señor Obispo de Cádiz proyecta construir un seminario, el sagrario de la

Catedral y un círculo católico de obreros, contando para ello con varias limosnas, y especialmente con las de una persona que tiene un capital de 10 millones y está dispuesta á invertirlos en obras piadosas, habiendo entregado ya al señor Obispo medio millon para el seminario, y otro medio para las dos obras restantes.

El Rdo. P. Mortara, religioso Agustino, residente actualmente en el convento de Oñate, es aquel niño muy querido del Papa Pio IX, que lo sacó de manos de sus padres, que lo querian educar en la religion judáica, y lo crió y educó á sus expensas, acto de caridad de aquel gran pontífice que Dios premió, dando excelentes disposiciones al jóven Mortara, quien despues tomó el hábito de la Orden de San Agustin.

En la ciudad de Castellon de la Plana ha sido establecido un *Patronato Católico de la juventud obrera*, Asociacion que tiene por objeto difundir entre la juventud obrera la instruccion, fomentar las buenas costumbres, segun el espíritu católico, evitar la vagancia de los niños, enseñarles á santificar el dia festivo y socorrerles con algun auxilio material, como prendas de vestir y abrigo, por vía de premio á su aplicacion.

Los vecinos de Albolote (Granada), atribuyen á la intervencion de su patrono el Cristo de la Salud el haberse librado de las consecuencias de los últimos terremotos. Por este motivo se ha acordado celebrar anualmente una funcion religiosa en accion de gracias, y habrá comunión general el dia del aniver-

sario de la catástrofe. El Ayuntamiento ha jurado solemnemente cumplir esta promesa, levantándose el acta correspondiente.

En una de las procesiones de Sevilla ha llamado la atención un individuo joven, que, con fuertes grillos en los pies y gruesas cadenas hasta la cintura y con esposas en las manos, marchaba sostenido por una mujer tras el paso de la Virgen.

Parece que dicho individuo, hace dos años, estando embriagado, infirió un desacato á la venerada imagen de la Virgen de la Esperanza, arrojándole un vaso, y que después de expiar su falta judicialmente, ha cumplido la promesa que entonces hizo de desagraviar á la Virgen por medio de un acto público.

El Ilmo. señor Obispo de Cartagena ha adquirido en catorce mil duros la casa que en la Muralla de Mar poseía el difunto general D. Mariano Rebagliato, con objeto de construir en ella un observatorio astronómico.

El sábado último quedó instalada en Valencia la Junta de la Obra de la Propagación de la Fé.

El Cardenal Guibert, Arzobispo de París, sigue enfermo de mucha gravedad.

En todas las Iglesias se hacen plegarias por la salud del venerable enfermo.

Monseñor Guibert se ha distinguido siempre por su adhesión á la Santa Sede, que más de una vez le ha llevado á predicar la guerra contra el Gobierno de Italia.

En Agosto de 1873 publicó un llamamiento á las armas para restablecer la soberanía temporal de los Papas, en premio de lo que recibió el Capelo cardenalicio á fines de dicho año.

Tomó parte en el Cónclave que eligió Papa á Leon XIII, y ha publicado dos volúmenes de sus *Obras pastorales*.

Mr. Bastide, uno de los ejecutores de los decretos de expulsión de los religiosos en Marsella, ha muerto de repente el 12 de Marzo al sentarse á la mesa. Este desgraciado, que además de contribuir á la expulsión, negó al Sr. Obispo la facultad de llevarse al Santísimo Sacramento de la capilla de la escuela de San Ignacio, ha muerto sin poder recibir el pan de la Eucaristía, y sin la presencia de un sacerdote que le diese la absolución.

CRÓNICA LOCAL

En los tres primeros días del próximo Mayo se celebrará en la iglesia parroquial de San Francisco un solemne tríduo, con exposición de Su Divina Magstad, enriquecido con cuarenta días de indulgencia por el Prelado diocesano.

Las limosnas que se recauden durante esos cultos, están de antemano destinadas al Dinero de San Pedro; y, por lo tanto, no dudamos de que serán espléndidas y abundantes. Se trata de dar una limosna por Dios, al que es representante suyo en la tierra. ¿Qué cristiano podrá excusarse, pues, de contribuir á ella? Se trata de dar una limosna al Padre común de los fieles? ¿Cuál de sus hijos podrá hacerse el sordo? Se trata, en fin, de dar una limosna al Papa, que de limosna vive hoy, preso, cautivo, aherrojado

en el Vaticano, por obra nefanda de todos los enemigos mancomunados de Dios y de su Iglesia santa. ¿Quién será, pues, el guapo que, uniéndose á los opresores y carceleros del Papa, rehuse darle ese testimonio de filial amor? Quien da al Papa da á Dios; y si Dios tiene prometido el ciento por uno á los que en su nombre hicieren alguna obra de misericordia, ¿cuál no será la recompensa, cuando dar una limosna al Papa es hoy la obra de misericordia por excelencia?

Ocioso consideramos tratar de convencer ó persuadir con razones más eficaces, ó con frases más ardientes, á quien está ya más que convencido y persuadido; pues no hay un solo católico que no vea hoy, en la pobreza y en los sufrimientos del Papa, la pobreza y la pasión de Jesucristo. Jesucristo mismo, es, pues, quien alarga á todos sus hijos la mano. ¡Sólo sus hijastros retirarán la suya!

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis ha mandado la limosna de doscientas pesetas para los pobres que ampara la Conferencia de caballeros de San Vicente de Paul establecida en esta ciudad.

Experimentamos verdaderó gozo en publicar este acto de generoso desprendimiento en favor de los pobres, hijos predilectos de la Iglesia. Vean éstos, una vez más, con qué solicitud y generosidad acude siempre el venerable Prelado, para hacer más llevaderos sus infortunios y necesidades.

La primera Comunion de los niños, en la parroquia de Nuestra Señora del Cármen, se efectuó el domingo último con la acostumbrada solemnidad; celebrán-

dose al efecto la Misa que dijimos, durante la cual se cantaron varios mote-tes al órgano, y comulgar 24 niños y 33 niñas. Como preparacion próxima á tan importante á la par que trascenden- tal acto, el Rdo. Sr. Cura-Párroco les dirigió una plática; repartiéndoles despues una estampa alusiva al dia feliz de la primera Comunion.

La parroquia de San Francisco celebró el domingo último la procesion del Cumplimiento pascual, que siguió la carrera previamente publicada, recibiendo á Nuestro Señor seis impedidos del distrito.

Terminada aquélla se celebró la Misa de costumbre que oyó numerosa concu- rrencia.

Mañana se dará fin en la iglesia de San José al solemne Octavario que, desde el domingo próximo pasado, se viene dedicando al Buen Pastor.

Las frecuentes y continuas visitas de que es objeto por parte de los fieles tan venerada imágen, desde las primeras horas de la mañana hasta las diez de la noche, no ménos que la asiduidad en asistir á los cultos y sermones que han predicado los Rdos. Sres. Cura-Párrocos de Santa María, Nuestra Señora del Cármen y San Francisco, y el Ldo. D. Francisco Cardona y Orfila, dan claramente á entender lo arraigada que está en estos fieles tan tierna como provechosa devo- cion.

Como digno término de tal solemnidad, mañana á las ocho se celebrará Misa de Comunion; dándose fin al Octa- vario á las cuatro y media de la tarde, y predicando el Licenciado don Fran- cisco Cardona y Orfila.

Terminada la funcion se permitirá á los fieles subir al Hospital con el fin de visitar á los enfermos y acogidos.

En el colegio de la Santa Cruz, que dirige el Rdo. Sr. D. Narciso Panedas, celebráronse el jueves y viernes últimos exámenes generales, con asistencia de los Reverendos señores Cura Párrocos de Nuestra Señora del Cármen y de Santa María, y de varios seglares al efecto invitados.

El resultado fué satisfactorio, quedando una vez más demostrada la conveniencia de celebrarlos periódicamente, cuando no, para estímulo de los jóvenes escolares.

En la próxima semana se hará probablemente la solemne distribucion de premios á los alumnos que con su aplicacion y aprovechamiento se hayan hecho á ellos acreedores.

FUNCIONES RELIGIOSAS

SANTA MARÍA: Mañana á las siete, Misa de Comunion para el Apostolado de la Oracion; á las diez Misa con explicacion del Santo Evangelio. Por la tarde, cantadas vísperas, se expondrá S. D. M., practicándose despues los cultos de costumbre.

PARROQUIAS DEL CÁRMEN Y SAN FRANCISCO: Misa mayor con explicacion del Sto. Evangelio, y Vísperas y Rosario por la tarde.

Jueves 30 de Abril: En las Parroquias, Ayuda-Paroquia de la Concepcion, Concepcionistas y Santa Eulalia se dará principio á los solemnes cultos del mes de Mayo; celebrándose á las cinco de la mañana en la Concepcion y Nuestra Se-

ñora del Cármen, y al anocheecer en las demás iglesias, inclusa la del Cármen, en que se repetirán, para comodidad de los fieles, los ejercicios del Mes de María; predicando todas las noches el propio Rdo. señor Cura-Párroco; y los domingos en las demás iglesias los encargados de las mismas.

SAN FRANCISCO: El viernes se dará principio al solemne Tríduo á que hace referencia el primer suelto local. Al anocheecer se expondrá S. D. M., seguirá el rezo del Santo Rosario, canto del Trisagio, sermon por el propio Rdo. Sr. Ecónomo, motetes y reserva.

Sábado: Los mismos cultos, predicando el Rdo. Sr. D. Lorenzo Pons.

Domingo: Igual funcion en la que predicará el Ldo. D. Francisco Cardona y Orfila.

El Exmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis concede 40 dias de indulgencia á los fieles que asistan devotamente á alguno de los precitados actos, como asímismo á los que den alguna limosna para el Dinero de San Pedro.

SAN JOSÉ: Mañana, Misa á las 6 y á las 8 habiendo en ésta Comunion general. Los ejercicios de Octava, que se celebrarán á las cuatro y media, serán con acompañamiento de quarteto; predicando el Licenciado D. Francisco Cardona y Orfila.

CÓRTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de la Clemencia en Gracia; lunes, á Nuestra Señora de las Gracias en la Concepcion; martes, á Nuestra Señora del Sufragio en el Cármen; miércoles, á Nuestra Señora de los Desamparados en San Antonio; jueves, á Nuestra Señora de Lourdes en el Cármen; viernes, á Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa María, y sábado, á Nuestra Señora de la Purísima en San Francisco.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahon.